

UN HERMANO ASÍ

A un amigo mío llamado Pepe, su hermano le dio un automóvil como regalo de Navidad. En Nochebuena, cuando Pepé salió de su oficina, un niño de la calle estaba caminando alrededor del coche nuevo admirándolo.

-¿Este es su coche, señor? -preguntó.

Pepe afirmó con la cabeza.

-Mi hermano me lo regaló de Navidad.

El niño estaba asombrado.

-¿Quiere decir que su hermano se lo regaló y a usted no le costó nada? Vaya me gustaría... -titubeó.

Desde luego, Pepe sabía lo que el niño iba a decir qué le gustaría. Iba a decir que le gustaría tener un hermano así, pero lo que el muchacho realmente dijo estremeció a Pepe de pies a cabeza.

-Me gustaría -prosiguió el niño -poder ser un hermano así.

Pepe miró al niño con asombro e impulsivamente añadió:

-¿Te gustaría dar una vuelta en mi automóvil?

-Oh sí, eso me encantaría.

Después de un corto paseo, el niño volteó y con los ojos chispeantes dijo.

-Señor, ¿no le importaría que pasáramos enfrente de mi casa?

Pepe esbozó una sonrisa. Creía saber lo que el muchacho quería. Quería enseñarle a sus vecinos que podía llegar a su casa en un gran automóvil, pero, de nuevo, Pepe estaba equivocado.

-¿Se puede detener donde están esos dos escalones? -pidió el niño. Subió corriendo y en poco rato Pepe oyó que regresaba, pero no venía rápido. Llevaba consigo un hermanito lisiado. Lo sentó en el primer escalón, entonces le dio una especie de apretón y señaló hacia el coche.

-Ahí esta Beto, tal como te lo dije allá arriba. Su hermano se lo regaló de Navidad y a él no le costó ni un centavo. Y algún día yo te voy a regalar uno igualito... Entonces podrás ver por ti mismo todas las cosas bonitas de los escaparates de Navidad, de las que he estado tratando de contarte.

Pepe bajó del coche y trepó al muchacho, al asiento delantero. El hermano mayor, con ojos radiantes, se subió atrás de él y los tres comenzaron un paseo navideño memorable.

Esa Nochebuena, Pepe comprendió lo que Jesús quería decir con: "Hay más dicha en dar..."

Anónimo

